

CONCEPCIONES TEÓRICAS SOBRE EL ESTADO EMOCIONAL Y LA DESERCIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR VIRTUAL THEORETICAL CONCEPTIONS ON THE EMOTIONAL STATE AND DROPOUT IN VIRTUAL HIGHER EDUCATION

Autor Wilson José Inoa Gómez¹

Resumen

El presente trabajo tiene la finalidad de analizar las concepciones teóricas del estado emocional y los factores que incidieron en la deserción de estudiantes universitarios en la virtualidad. El estado emocional en su planteamiento de la vida emocional puntea el buen humor, las emociones positivas, favorables y los acuerdos de vínculos afectivos. La deserción en la educación superior virtual es un fenómeno frecuente y pedagógico, que se presenta en mayor o menor grado tanto en las universidades públicas como privadas. En esta investigación se analizaron los factores emocionales y los intrapersonales, interpersonales e institucionales que influyeron en la deserción de la población objeto de estudio. Se utilizó una metodología cualitativa. La técnica de recolección de información fue la entrevista abierta donde los participantes expresaron las situaciones y circunstancias que los llevaron a desertar. Los resultados alcanzados determinaron que las emociones intrapersonales de los desertores implican desánimo, frustración, tristeza, ansiedad, depresión, culpa, rabia y vergüenza. Dentro de los aspectos emocionales interpersonales de desertores se identificaron el apoyo familiar como ente social solidario, la motivación, el apoyo económico y emocional. Los factores de mayor incidencia fueron los económicos y el apoyo emocional familiar.

Palabras clave: estado emocional, concepciones teóricas, deserción, educación superior virtual

Abstract

The present work has the purpose of analyzing the theoretical conceptions of the emotional state and the factors that influenced the desertion of university students in virtuality. The emotional state in his approach to emotional life points to good humor, positive, favorable emotions and affective bond agreements. Dropout in virtual higher education is a frequent and pedagogical phenomenon, which occurs to a greater or lesser degree in both public and private universities. In this investigation, the emotional factors and the intrapersonal, interpersonal and institutional factors that influenced the desertion of the population under study were analyzed. A qualitative methodology was used. The information collection technique was the open interview where the

¹ Docente, Universidad Abierta Para Adultos UAPA, República Dominicana. Psicólogo Industrial, Magister en psicología Clínica, Doctorando en Ciencias de la Educación

participants expressed the situations and circumstances that led them to drop out. The results obtained determined that the intrapersonal emotions of the dropouts imply discouragement, frustration, sadness, anxiety, depression, guilt, anger and shame. Within the interpersonal emotional aspects of dropouts, family support as a supportive social entity, motivation, economic and emotional support were identified. The factors with the highest incidence were economic and family emotional support.

Keywords: emotional state, theoretical conceptions, dropout, virtual higher education

Introducción

Habitualmente la deserción en la formación de educación superior virtual es un fenómeno frecuente y académico, que se presenta en cualquier nivel de mayor o menor grado, tanto en las universidades públicas como privadas. Se han realizado cuantiosos estudios para estar al tanto de los posibles orígenes, de los factores que intervienen en la deserción de los estudiantes que dejan de presentarse a una entidad educativa. El actual estudio tiene el propósito de examinar las tendencias teóricas del estado emocional y los factores que incidieron en la deserción de estudiantes de la educación universitaria a distancia o en la virtualidad.

Efectivamente Espinoza (2020) publicó que las emociones, ya sean negativas o positivas están vinculadas con la tarea a realizar o con el ambiente social, siendo coherentes en mostrar emociones en el proceso antes de las tareas y como resultado previo en la formación de estudios académicos. Espinoza afirma que el estado emocional en la ejecución de una tarea no es tan fácil como suele ser, es decir, las emociones positivas darán resultados de efectos favorables, mientras que las emociones negativas podrían causar resultados no favorables, que ocasionan ciertos niveles de ansiedad.

En el proceso de identificar investigaciones previas se encontró que Pichardo y Espinal (2010) realizaron un estudio para establecer los factores que inciden en el abandono de alumnos universitarios en el Centro Universitario Regional del Atlántico CURA-UASD. En los resultados derivados de ese estudio los investigadores concluyen que el 51% de los estudiantes afirman que desertaron por la metodología utilizada por lo docentes, lo cual los llevó a abandonar la facultad universitaria. Mientras que los docentes afirmaron que un 36% de los estudiantes desertaron por desempleo y un 32% afirma que el horario laboral y el desempleo fueron los factores que incidieron en la decisión. La muestra del estudio de Pichardo y Espinal estuvo conformada por 2347 estudiantes y 50 docentes.

En otro orden de ideas, el propósito de esta investigación está relacionado con la revisión de las concepciones y teorías sobre el estado emocional y los factores que incidieron en la deserción de la educación superior virtual en la República Dominicana. Dentro de este orden de ideas, se tomaron en cuenta los aspectos individuales y sociales ante el tema estudiado.

La trascendencia de este estudio reside en que se enfocó en ampliar el campo de conocimiento del tema objeto de estudio de forma concreta, ampliando las posibilidades para las entidades de educación superior virtual, y empresariales, culturales. Uno de los componentes más importantes es el análisis detallado de la problemática de las investigaciones realizadas que permitirá aportar en relación con la problemática expuesta.

La opinión de Tinto (1989), sobre la deserción, desde un enfoque individual, cuando un estudiante concede un significado a su conducta, puede diferir esencialmente de lo que un espectador podría atribuir a ese mismo comportamiento.

De igual manera, la deserción universitaria puede tener varios significados en el contexto educativo y estos son diferentes para aquellos que están implicados o son afectados por esa conducta.

Por lo tanto, Tinto considera que, desde el punto de vista de un catedrático universitario, se puede puntualizar el abandono como un fracaso. Para este autor, al no cumplir con el pensum de estudios de la carrera seleccionada, los estudiantes logran manifestar su abandono como una decisión positiva cuando se les presenta el compromiso de un trabajo, ven esa oportunidad como logro de una meta. En ese mismo orden, sus interpretaciones del abandono de los estudios universitarios son diferentes, puesto que sus metas difieren de las del catedrático universitario y de las condiciones personales de los estudiantes.

Los expertos de la medición de deserción estudiantil universitaria, Ventura, Lobos y Gutiérrez (2019) esbozan diversos tipos de deserción. Entre estos se encuentran varias causas como la deserción definitiva; la deserción discriminada ya sea por situaciones de salud, problemas financieros, conflictos entre compañeros o docentes; la deserción por carrera de formación cuando el estudiante decide cambiar a otro centro de estudios universitarios; deserción por programa, cambio de carrera en el mismo centro de estudios donde ha iniciado su formación; la deserción a primer semestre (Ciclo) de carrera, surge por inadecuada adaptación al sistema universitario y la deserción acumulada, sumatoria de deserción en la misma institución.

En estas concepciones se suma, Labañino (2012) cuando define la deserción escolar como el último eslabón en la cadena del fracaso escolar. También, plantea que antes de desertar, el alumno probablemente queda repitiendo, con lo que se alarga su trayecto escolar, baja su autoestima y comienza a perder su esperanza en

la educación. Por tanto, Labañino considera que el alumno que repite algún año de estudios tiene 20 % de posibilidades de abandonar la formación universitaria, situación que dependerá del motivo de deserción.

Por lo que, Díaz (2008) y Tinto (1982) son congruentes en el momento de definición de la deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su meta educativa. A sí mismo plantean que es posible considerar como desertor a aquel estudiante de una institución educativa superior que no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos.

Concepciones Sobre la Deserción y las Emociones

Al plantear la deserción estudiantil de los entornos virtuales, Estévez, Castro y Rodríguez (2015) hacen referencia a la incesante necesidad de suscitar nuevos acontecimientos de educarse, en el que se desarrollan planes educativos, metodologías y modelos que aprovechan diferentes recursos basados en la tecnología, esencialmente las que están relacionadas con los entornos virtuales en la enseñanza y el aprendizaje. Por consiguiente, el abandono universitario en la modalidad virtual de aprendizaje puede obedecer a varios factores desde los socioeconómicos, de formación académicas y técnicos con el uso y manejo de la tecnología (La Madriz, 2016).

Es decir, la deserción escolar es un problema educativo que limita el progreso humano, social y económico de la persona y del país. Páramo y Correa (1999) precisan la deserción estudiantil, como el abandono decisivo de las aulas de clase por diferentes razones y la no continuidad en la formación académica, que la sociedad pretende para cada persona que inicia sus estudios de primaria, anhelantes en que

concluya los estudios universitarios. De esa manera en México, el Ministerio de Educación Pública (SEP, 2012), conceptualiza la deserción como la acción de apartarse o renunciar a los compromisos, refiriéndose a los compromisos escolares.

En otro orden de ideas se resalta la relevancia de las emociones como parte del aprendizaje y la toma de decisiones están emparentada con la neurociencia incluyendo la percepción, entre otros. Blanco (2014 como se citó en Benavidez y Flores 2019), al reflexionar acerca de la importancia de las emociones considera que en los procesos de enseñanza y aprendizaje aún no son concluyentes de condición general, los resultados en las habilidades didácticas fundadas en el manejo de las emociones, que consientan desarrollar la adquisición de nuevos conocimientos.

Podemos incluir que, la maduración del cerebro es una condición constante, así lo explica Hernando (2021), al afirmar que se dan cambios en su ordenación cuando se generan nuevos conocimientos, ideas estas que coinciden con los planteamientos de Bransford, Brown y Cocking (2000). Se podría señalar, para esos autores, la gestión en la docencia que podría generar el maestro dependerá de cómo el estudiante lo perciba ya sea de manera positiva o negativa. Estos argumentos representan la razón por la cual, los autores referenciados consideran que el aprendizaje no está separado de las emociones. Por consiguiente, que los docentes logren en sus espacios de enseñanza, un buen desarrollo de la inteligencia emocional, con el propósito de que los estudiantes comprendan el manejo de sus emociones, sería idóneo para el logro de adquirir nuevos conocimientos de manera duradera.

Por lo tanto, desde la perspectiva del estado emocional, López (2009), en su planteamiento de la complejidad de la vida emocional señala el buen humor, las emociones positivas, los sentimientos favorables y los acuerdos de vínculos afectivos.

Circunstancias que están relacionadas con la estabilidad emocional, el optimismo, la autoestima y el bienestar subjetivo en las interacciones complejas que mutuamente se alimentan con el tiempo.

En pocas palabras Vivas (2003) resalta el aporte al sector de educación de integrar los estudios de los procesos cognitivos vinculados con el cerebro. El desarrollo emocional es una añadidura del progreso cognitivo en la regulación de las emociones en el proceso educativo. Esto quiere decir que permite adquirir la experiencia para la vida con el propósito de conocer las emociones. En efecto, considera Vivas (2003 como se citó en Bisquerra, 2005) que las emociones tienen el propósito de conocer las alteraciones de la conciencia del estado afectivo y la capacidad de regular las emociones, es decir, adoptar una actitud positiva en la cotidianidad de la vida.

Lázaro y Mateo (2018) enfatizan los avances de la neurociencia en los procesos áulicos, destacando la importancia de los logros alcanzados en la neurobiología y las posibles aplicaciones en el contexto educativo y en específico para el proceso enseñanza aprendizaje. Por consiguiente, el seguimiento de las innovaciones en ese campo y de los resultados de su aplicación a la educación es un reto para la investigación en el área de la neurodidáctica. En este orden de ideas, Méndez y Gutiérrez (2016) testifican lo importante de considerar que, en la neurociencia, el juego es una práctica de aprendizaje siendo este la estrategia más indicada para poder aprender; debido a que, posibilita el movimiento entre las neuronas y permite también relacionarse con los otros pares y construir relaciones interpersonales fortaleciendo los vínculos afectivos.

Coincidimos con lo planteado por García (2020), que identificar el nivel de inteligencia emocional de manera exclusiva no es trabajo fácil ya que, la diferencia de lo que sucede cuando se quiere evaluar la inteligencia convencional o el coeficiente de inteligencia personal no es lo mismo cuando se trata de medir la inteligencia emocional ya que es una habilidad muy subjetiva. Por esta razón, no hay ninguna prueba que califique de manera determinante la inteligencia emocional, todo estribará de la concordancia con que se trabaje en el momento de la aplicación. Así mismo García, plantea que en el momento de emplear la prueba si el sujeto contesta con toda honestidad, los resultados valdrán como indicadores del nivel de inteligencia emocional personal que se tiene, a fin de que el individuo pueda determinar qué hábitos, habilidades o aptitudes debe trabajar y desarrollar para enaltecer su nivel de inteligencia emocional. García estableció la medición emocional en tres dimensiones: Atención emocional, claridad emocional y reparación de las emociones.

Enfoques Teóricos Claves de los Factores Intrapersonales e Interpersonales en la Deserción Universitaria

En el aspecto de las emociones intrapersonales referidas a la actitud del estudiante o sujeto desertor está relacionado a lo psicológico y la personalidad del estudiante mismo. Sobre estas características se indaga acerca del poder de logro, en congruencia con la autoestima y habilidad social.

El factor intrapersonal es un proceso individual que de acuerdo con la experiencia desarrollada del estudiante determinará la deserción que la casusa de esta se da en muchos casos por presión académica. De acuerdo con Dorina (1993) que considera es uno de los importantes modelos que surge en la bibliografía sobre el tema asociado al estrés académico. Es decir la Teoría de la Acción Razonada que

la conducta está intervenida elocuentemente por las creencias y cualidades personales de cada uno de los estudiantes.

En el orden psicológico la personalidad de los desertores incidirá en el éxito o el fracaso en la formación universitaria recurriendo a las diferencias individuales en el desarrollo de las habilidades, aptitudes e inteligencia, tal como lo han planteado Castejón y Vera (1996). En ese mismo orden de ideas, que estos investigadores han logrado han sido ponderadas, lo que muestra que las capacidades intelectuales pueden estar intervenidas por factores familiares y escolares, en ese sentido influyen en la deserción aspectos como el autoconcepto, la autoestima y la competencia social desde lo inter e intrapersonal de cada estudiante.

Al referirnos al autoconcepto encuadra un rol concluyente en el progreso de la personalidad, un autoconcepto desde el punto de vista positivo está en la base de la complacencia personal. La autoestima es un fenómeno psicológico y social, mancomunado a la confianza en la capacidad de pensar y afrontar los retos que la vida presenta.

En esa misma idea, la autoestima es una dinámica que se va constituyendo y cambiando en el recorrido de toda la vida. Al hacer referencia al concepto competencia social es importante destacar que cuando una persona tiene destrezas sociales y las pone en un contexto determinado para solucionar dificultades específicas en sus interrelaciones, se dice que tiene la competencia social capaz para lograr sus metas y propósitos sin detrimento de sus semejantes.

Por ello, uno de los detalles individuales que interviene elocuentemente en la deserción de los estudiantes corresponde a las expectativas sobre las instituciones y sobre los contextos de vida universitaria (Patriarca, 2013). Por consiguiente, la

satisfacción que los estudiantes sienten cuando la institución satisface sus expectativas se manifiesta en una condición favorable de adaptación a la vida universitaria y decide permanecer en la entidad de educación superior.

En otro orden de ideas, los factores emocionales interpersonales que inciden en la deserción universitaria podrían estar relacionados con situaciones multicausales donde intermedian factores individuales, familiares, educativos, económicos, culturales y sociales, tal como lo plantea Lagunas y Leyva Piña (2007). Centremos a continuación los planteamientos en el factor social. Donoso y Schiefelbein (2007) acentúan que el factor social se vincula con el entorno familiar del estudiante, muchos de ellos proceden de familias divididas, donde no cuentan con un apoyo permanente de forma que pueda dedicarse a estudiar hasta lograr su formación profesional. En muchos casos el fenómeno de la deserción podría estar vinculado con el aspecto económico siendo un elemento restrictivo para muchos estudiantes el hecho de que estudian y trabajan limitando así el poder tener un desempeño con mayores niveles de responsabilidad y de compromiso con los estudios a nivel superior para dar respuestas a las exigencias académicas.

En el orden social, el factor familiar es importante y así lo confirman Paula y Guevara (2018, como se citó en Jiménez y Pérez, 2021), al considerar a la familia como la plataforma de la sociedad y como tal, la primera entidad de formación, en donde se promueven los valores en cada miembro que la integra. En el enfoque emocional, Goleman (1997) considera a la familia como el primer escenario de aprendizaje emocional, colocándola en un primer plano por la relevancia que tiene la misma, ya que favorece al fortalecimiento del progreso social y cognitivo de las personas.

Así mismo, Pelegrina, Linares, Casanova (2002) esbozan que la familia es definida como un sistema biopsicosocial y sirve de intervención con la sociedad misma. En el mismo orden de ideas, se conceptualiza de acuerdo con la cantidad de miembros que conforman las familias y el vínculo de parentesco. Las funciones de las familias, además de la reproducción, conllevan a la participación brindando apoyo y motivación en la formación académica como parte de la educación, así como en la forma de comunicación, entre otras.

En el orden de los factores socioeconómicos median de manera más directa en el abandono de los estudios a nivel superior, según como lo plantea Brea (2015) son los siguientes: las razones particulares laborales, confusión vocacional, baja autoestima y la incapacidad de adaptación a la entidad educativa universitaria. De esa manera, Apolinar (2014) plantea que el factor económico incide de modo directo en la deserción educativa en ambos sexos. Para este autor, el fenómeno conlleva que las mujeres se vean en una situación forzada a dejar su formación de estudios académicos para ejecutar los compromisos en el hogar, fundamentalmente aquellas concernientes al sostén de la familia y al cuidado de los hijos. En función de lo planteado, Apolinar considera que las mujeres dejaron los estudios a saber tenían que trabajar, esto debe acrecentar las causas que las llevan a la deserción y que no crean ingresos, a modo de “hacer trabajo en el hogar” o embarazo.

Con respeto a, Díaz (2008), al tomar en cuenta los factores institucionales en la deserción universitaria destaca que los estudiantes que abandonan la formación académica se consideran como desertores. Por esa razón, Díaz asocia la deserción como un fenómeno sorprendente de mortalidad académica y retiro obligado por circunstancias inesperadas.

Como consecuencia, Tinto (1989) puede inferir que, cada estudiante que deserta de la institución utilizó una plaza que pudo ser ocupada por otro alumno que persistiera en sus estudios. Como resultado, el retiro de estudiantes causa problemas económicos a las instituciones de formación superior educativas al producir desequilibrio en la fuente de ingreso. De hecho, no todos los casos de retiros requieren de la misma atención por la institución. El manejo de estas diferencias establece la base para idear políticas eficaces con el fin de mejorar la situación con la mirada puesta en la retención estudiantil.

El progreso académico se asocia al nivel intelectual demostrado en un área o materia determinada de acuerdo con la edad y el nivel académico del educando. Así mismo, tal beneficio académico no es sinónimo de capacidad intelectual, de aptitudes o de entrenamiento. Villanueva (2016) destaca la presencia de varios factores que influyen en el aprendizaje. Manifiesta que es ineludible recalcar que, para el aprendizaje interceden varios factores, tanto genéticos como adquiridos mediante el contexto social, ambiental y cultural atendiendo que los estudiantes ejecuten sus procesos fisiológicos en forma natural, tales como el uso adecuado del sueño, alimentación, ejercicios físicos, evitando el estrés. De la misma forma, se debe asegurar que el clima del aula sea agradable y el docente sea preferentemente creativo para favorecer el aprendizaje revelador donde el estudiante se sienta seguro de sí mismo. Las clases aburridas a nadie le gustan.

La Madriz (2016) en su trabajo de investigación al examinar los factores que pueden favorecer que los estudiantes abandonen la educación a distancia estableció, como elementos a considerar la integración social, capacidad intelectual y socioeconómica. Así mismo, Jenniz (2016) plantea que los equipos tecnológicos y el

uso de plataformas en los contextos virtuales facilitan el logro de los aprendizajes, aunque estas no reemplazan todos los recursos de la enseñanza tradicional. En ese mismo orden de ideas, este hallazgo de que las tecnologías facilitan el crecimiento de los aprendizajes se convierte en un reto para las universidades, a fin de reducir las listas de desertores de la formación a nivel superior. Asimismo, Jenniz reflexiona acerca de que las universidades muestran desafíos en el uso de la tecnología en beneficios del aprendizaje y los estudiantes tienen su rol en el proceso de adaptarse de acuerdo con el compromiso de las demandas de la universidad.

En definitiva, entre los diferentes hallazgos encontrados se resalta el estudio de Rebollo et al. (2008) destacan las emociones en los procesos de enseñanza y aprendizaje virtuales considerando la deserción a causa de la falta de motivación. En este orden de ideas, Hernández-Sánchez y Ortega (2015), en su libro *Aprendizaje Electrónico Afectivo*, mostraron un modelo innovador para desarrollar una acción tutorial virtual de ambiente inclusivo encaminado al desarrollo de las emociones efectivas.

En la modalidad virtual surge el cuestionamiento sobre qué tanto se está tomando en cuenta la salud mental de los estudiantes en la formación académica. Esto así, en razón de que el estado emocional influye notablemente por el acceso a la información a través de la tecnología, y el uso de plataformas para la realización de actividades o tareas en la enseñanza virtual de eficacia.

Específicamente se habla muy poco sobre el tratamiento emocional vinculado con el distanciamiento físico. Sencillamente, como afirman Rebollo et al. (2008) "las doctrinas de pensamientos racionalistas y empiristas de dominio en la ciencia moderna han sido originarios de una invisibilidad social y científica de los estados

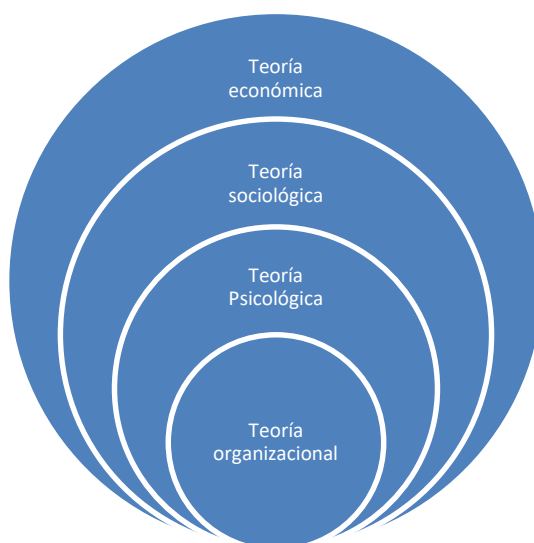
emocionales y, como resultado de efectos de habilidades metodológicas científicas y modelos didácticos estudiados. " (p.2).

Orozco et al. (2020) al plantear que el retiro de estudiantes es un fenómeno que se encuentra en todos los niveles de la formación académica. Para estos autores, este fenómeno en estos momentos impacta tanto la modalidad presencial, semipresencial y a distancia, particularmente en la modalidad a distancia con un enfoque pedagógico en que los estudiantes asumen la responsabilidad del aprendizaje con autonomía, a partir de considerar variables y características del estudiante como, edad, estado civil, nivel socioeconómico, las capacidades o destrezas académicas y el dominio de la tecnología.

En el mismo orden, al Torres (2012) referirse al entorno de la educación superior articula de manera concluyentes los conceptos de deserción, retención y permanencia. En otras palabras, Lorenzo (2006) desarrolla cinco teorías de la deserción estudiantil universitaria, las que establecen la capacidad en que se ubica un estudiante a la hora que toma la decisión de no permanecer con sus estudios y desertar del sistema educativo. Entre estas teorías se encuentran las Psicológicas, Ambientales, Económicas, Organizacionales sociológica e Interaccionales. En el mismo orden la siguiente figura muestra algunas de las teorías trabajadas en el estudio de investigación realizada se estudiaron a mayor amplitud las teorías que aparecen en la figura 1 y la relación que tienen entre ellas. Los siguientes factores: factores emocionales intrapersonales, psicológicos y personalidad. En los factores emocionales interpersonales: factor social, condiciones sociales, factor familiar, factor socioeconómico y los factores institucionales.

Figura 1

Teorías relacionadas con la deserción



Metodología de la Investigación

En estas concepciones teóricas del estado emocional y los factores que incidieron en la deserción de estudiantes universitarios en la virtualidad se inscriben dentro un amplio proceso de investigación que permitió auscultarla la situación objeto de estudio desde un contexto humanista para avanzar hacia una comprensión integral. En la aplicación de la metodología de esta investigación se establece en el contexto humanista para comprender el ámbito individual y social ante la situación objeto de estudio. Se tomó en cuenta la realidad compartida de la creatividad de los sujetos. Se analizó la situación precisa y profunda de la percepción emocional en la deserción, examinando los diferentes motivos de los hechos en el abandono de sus estudios. Se pretende buscar la comprensión del fenómeno de la investigación. Los estudiantes

son sujetos interactivos, comunicativos, que participan del significado de las vidas en la educación superior.

El enfoque trabajado en esta investigación fue cualitativo. El curso de diseño tiene lugar en el estudio o análisis y el recogimiento de información del tema tratado sobre el estado emocional y la deserción en la educación superior virtual en una universidad de la República Dominicana.

En el proceso se aplicó entrevistas y parte de cuestionario para dar respuestas al objetivo de la investigación para analizar el estado emocional y los factores de influyeron en la deserción de estudiantes universitarios. El análisis del estado emocional estuvo enfocado en la medición intrapersonal e interpersonal, incluyendo el factor institucional.

También se incluyó la escala de medición realizado por García (2020), en la propagación de la inteligencia emocional en el progreso del trayecto académico del universitario, circunscribe un escalafón de medición de la inteligencia emocional que valora tres aspectos claves: la atención, la claridad y la reparación. La atención asumida por el autor como la capacidad de considerar y expresar emociones de forma apropiada. Seguido de lo anterior está la claridad encaminada en comprender bien los estados emocionales del sujeto evaluado y posterior, García conceptualiza la reparación como dirigida a la medición de la regulación de los estados emocionales de forma considerada de los sujetos evaluados. Esas tres escalas están compuestas por ocho ítems, en que, para objetar las opciones, tiene una estimación del 1 al 5, donde 1 significa nada de acuerdo, 2 algo de acuerdo, 3 bastante de acuerdo, 4 muy de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo.

A Manera de Conclusión

Resumiendo lo planteado, se valoran las derivaciones obtenidas en la administración de la herramienta o test del estado emocional con cada uno de los desertores reflejaron extenuaciones en las áreas de atención, claridad y reparación emocional. Estos al reflexionar que la medición del estado emocional no es un trabajo fácil, todo dependerá de la conexión de empatía con que se trabaje en el instante de aplicar el test, ya que prontamente con los resultados se deben determinar un plan para ocuparse de las emociones.

En el mismo orden de ideas esas emociones estuvieron coherentes con las emociones intrapersonales e interpersonales. Asimismo se hizo un análisis en cada una de esas emociones de manera individual y social desde la profundidad de lo psicológico vinculado con la personalidad de cada desertor entrevistado.

De la misma forma también se trabajó el factor institucional analizando la adaptación de los estudiantes y las respuestas de la entidad educativa ante las demandas de satisfacción de los desertores. También resulta lógico el rol que juega el maestro en el proceso de desarrollar la docencia ya que los estudiantes podrían aprovechar de acuerdo a la percepción de cada uno sea positiva o negativa cuando se está generando el aprendizaje a través de las cogniciones y las experiencias previas de ellos mismos.

De acuerdo al factor económico es el de mayor relevancia en la toma de decisión ante la deserción en la educación superior ya sea por pocos ingresos o la ayuda recibida de un familiar de manera inestable. Es una situación en que los

estudiantes se ven afectados y tienden a desertar al suspender el logro de la meta con los estudios académicos.

Es necesario tratar el factor familiar con el apoyo emocional brindado a los desertores. Además la incapacidad de apoyar a un miembro de la familia cuando los ingresos no cumplen con los estándares de gastos para los estudios universitarios.

El factor social ha sido tratado en esta investigación analizando el proceso de adaptación en la entidad educativa superior, tanto la interacción con los maestros, estudiantes y personal administrativo juegan un papel preponderante ante la estadía de los estudiantes en su formación profesional. Esto dependerá de la satisfacción del estudiante ante ese proceso y la demanda de la institución que repercute a nivel social.

En síntesis la deserción, tiene sus consecuencias institucionales de manera económica y que realmente es un espacio que pudo ser ocupado por un estudiante con el poder de logro al alcanzar la meta de convertirse en un profesional. Al cumplir con todos los requisitos académicos e institucionales hasta lograr su propósito de formar parte de los profesionales egresados de la universidad.

Referencias

- Apolinar, B. (22 de abril de 2014). Solo el 15.4% de alumnos logra ingresar a las universidades de R.D. Oficina de estadísticas, Periódico Listín Diario. Santo Domingo. <https://listindiario.com/la-republica/2014/04/22/319075/solo-15-4-alumnos-logra-ingresar-a-las-universidades-de-rd>
- Benavidez, V. y Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neurociencia. [Archivo pdf] Pontificia Universidad Católica del Ecuador file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-LaImportanciaDeLasEmocionesParaLaNeurodidactica-6794283.pdf
- Bisquerra, R. (2005). Conferencia Orientación y Educación Emocional. Encuentro de Atención a la diversidad. Zaragoza, Universidad de Barcelona. http://www.ub.edu/grop/wpcontent/uploads/2014/03/Conclusiones_Ilencuentro_at_div-13-36.pdf

- Bransford, J., Brown, A. y Cocking, R. (2000). La creación de ambientes de aprendizaje en la escuela. México <https://preescolarbenv.files.wordpress.com/2014/08/john-d-bransford-ann-l-brown-y-rodney-r-cocking-eds.pdf>
- Brea, A. (2015). Deserción en la educación superior pública. Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana. [Tesis doctoral]. <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/402708/tjmb1de%206.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castejón, J.L. y Vera, M.I. (1996). A causal model about the individual and contextual determinants of academic achievement. *The High School Journal*, 80, 1, 20-29.
- Díaz, Ch. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65-86. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000200004>
- Donoso, S. y Schiefelbein, E. (2007). Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la universidad: una visión desde la desigualdad social. *Estudios pedagógicos*. Universidad Austral de Chile. Valdivia Chile <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173514133001.pdf>
- Dorina, S. (1993). Teoría de la acción razonada: una aplicación a la problemática de la internación geriátrica. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá Colombia <https://www.redalyc.org/pdf/805/80525205.pdf>
- Espinoza, E. (2020). El efecto de las emociones sobre el aprendizaje del estudiante en ambientes virtuales de enseñanza. Centro Universitario UTEG. Guayaquil, Ecuador. https://www.researchgate.net/publication/339460655_Efecto_de_las_emociones_sobre_el_aprendizaje_del_estudiante_en_ambientes_virtuales_de_ensenanza
- Estévez, J. Castro, J. y Rodríguez, H. (2015). La educación virtual en Colombia. *Revista de innovación educativa* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5547102>
- García, M. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana Educación Superior*, La Habana, v. 39, n. 2, e15, agosto 2020. <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000200015&lng=es&nrm=iso>. Accedido en 02 sept. 2021. Epub 01-Ago-2020.

- Goleman, D. (1996). La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual. Barcelona Kairós. [Archivo pdf] <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Hernández, Á. Álvarez, J. Aranda, A. (2017). El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM. Universidad Autónoma de Tamaulipas Ciudad de Victoria, México. <https://www.redalyc.org/pdf/654/65456040007.pdf>
- Hernández-Sánchez, A. y Ortega, A (2015). Hacia la personalización del e-Learning: la efectividad y su repercusión en el bienestar subjetivo. España https://www.researchgate.net/publication/303016796_Hacia_la_personalizacion_del_e-Learning_la_afectividad_y_su_repercusion_en_el_bienestar_subjetivo
- Hernando, A. (2021). Juan Lerna: Conocer mejor el cerebro permitirá curar enfermedades mentales. España. <https://www.filco.es/juan-lerma-cerebro-enfermedades-mentales>
- Jenniz, La M. (2016). Factores que promueven la deserción del aula virtual. Venezuela. ORBIS Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas. <https://www.redalyc.org/pdf/709/70948484003.pdf>
- Jiménez, H. y Pérez, R. (2021). Relación familia desde la corresponsabilidad. [Tesis de Maestría. Universidad de la Costa. Barranquilla, Colombia. https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/8183/RELACION%20FAMILIA_ESCUELA%20DESDE%20LA%20CORRESPONSABILIDAD.pdf?sequence=1&isAllowed=yhttps://repositorio.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/8869
- La Madriz, J. (2016). Factores que promueven la deserción del aula virtual. Revista Científica Ciencias Humanas. Fundación Miguel Unamuno y Jugo. Maracaibo, Venezuela [Archivo pdf] <https://www.redalyc.org/pdf/709/70948484003.pdf>
- Labañino, Y. (2012). Deserción escolar universitaria en el Nuevo Programa de Formación de Médicos en la comunidad gambiana de Bansang. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, Cuba. <https://www.redalyc.org/pdf/3684/368445220007.pdf>
- Lagunas, J., y Leyva Piña, M. (2007). La deserción universitaria. La experiencia de la UAM. Entre el déficit de la oferta educativa superior y las dificultades de la retención escolar. Madrid, España. https://www.researchgate.net/publication/26483365_La_desercion_escolar_universitaria_La_experiencia_de_la_UAM_Entre_el_deficit_de_la_oferta_educativa_superior_y_las_dificultades_de_la_retencion_escolar

- Lázaro, Ch. y Mateo, S. (2018). Neurodidáctica en el aula: transformando la educación. Revista Iberoamericana de Educación, la Ciencia y la Cultura. Madrid, España. <file:///C:/Users/user/Downloads/282-75-PB.pdf>
- López, A. y González, L. (2009). Deserción, repitencia y eficiencia de titulación de la educación superior en la República Dominicana. https://www.researchgate.net/publication/297530212_Desercion_repitencia_y_eficiencia_de_titulacion_de_la_educacion_superior_en_la_Republica_Dominicana_2009-01
- Lorenzo, M. (2006). Deserción estudiantil en el nivel superior. Causas y solución. Capítulo III, Teorías de la deserción universitaria. *Xihmai*, ISSN-e 1870-6703, Vol. 2, N°. 3, 2007 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4953762>
- Méndez, A. y Gutiérrez, D. (2016). Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Una Mirada Desde Diferentes Niveles Educativos. México. <https://redie.mx/librosyrevistas/libros/actoyproc9.pdf>
- Orozco, H., Torres, G., Beltrán, B., Parra, L., Cabanzo, C. (2020). La deserción en programas universitarios a distancia, el caso de dos instituciones de educación superior. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá Colombia. https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Cabanzo-Carreno-3/publication/349899945_La_Desercion_en_programas_universitarios_a_distancia/links/604780df4585154e8c89275a/La-Desercion-en-programas-universita
- Páramo, G. y Correa, C. (1999). Deserción Estudiantil Universitaria. Conceptualización. Universidad EAFIT. Colombia. [file:///C:/Users/user/Downloads/1075-Texto%20del%20art%C3%ADculo-3396-1-10-20120703%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/1075-Texto%20del%20art%C3%ADculo-3396-1-10-20120703%20(1).pdf)
- Patriarca, M. (2013). La deserción en el inicio de la vida universitaria. Estudio contextualizado en la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín, Argentina. [Archivo pdf] http://www.revistaraes.net/revistas/raes6_art3.pdf
- Pelegrina, S., Linares, M. y Casanova, P. (2002). Parenting styles and adolescents' academic performance. En: Infancia y aprendizaje. (Revista electrónica USAL).
- Pichardo, M. y Espinal, J. (2010). Factores que inciden en la deserción universitaria en los estudiantes que se inscriben en el Centro Universitario Regional del Atlántico -CURA-UASD en los semestres de los años 2009-2010. <https://inered.gob.do/fichanueva.php?id=812>
- Rebollo, M., García, R., Barragán, R., Buzón, O. y Vega, L. (2008). Las emociones en el aprendizaje online. Revista electrónica de investigación y evaluación

educativa. Universidad de Valencia, España. <https://www.redalyc.org/pdf/916/91614102.pdf>

Rodríguez, W. (2006). Estudio de los procesos cognitivos en Puerto Rico: antecedentes, actualidad y perspectiva. Revista Puertorriqueña de Psicología. San Juan, Puerto Rico. <https://www.redalyc.org/pdf/2332/233222863025.pdf>

Silvio, J. (2006). Hacia una educación virtual de calidad, pero con equidad y pertenencia. Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona, España. <https://www.redalyc.org/pdf/780/78030106.pdf>

Tinto, V (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. Revista de Educación Superior N° 71, ANUIES, México.

Tinto, V. (1982). Limits of theory and practice of student attrition. Journal of Higher Education. Vol. 3, N° 6: 687-700

Torres, L. (2012). Retención estudiantil en la educación superior. Revisión de la literatura y elementos de un modelo para el contexto colombiano. Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/documents/15838/273636/Retenci%C3%B3nEstudiantil2012.pdf/124fdb5-2318-432a-8e9f-126a2501c229>

Ventura, J., Lobos, M. y Gutiérrez, J. (2019). Construcción, validación y confiabilidad de escala de medición de deserción estudiantil universitaria. Salvador, Guatemala. file:///C:/Users/user/Downloads/7976%20(2).pdf

Villanueva, E. (2016). Autorregulación del aprendizaje de estudiantes universitarios. Estudio dentro del contexto educativo actual. Universidad Iberoamericana Puebla de Zaragoza, México. <https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/2107/Villanueva+Espinosa+Cynthia.pdf;jsessionid=8F27CB4749E050930B2E8BC2531D3326?sequence=1>

Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. [Archivo pdf] Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol.4, núm. 2. Universidad Pedagógica Experimental Liberador Caracas, Venezuela <https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>

